

***Joan Roca presente en el acto del Día Mundial de
Concienciación sobre el Autismo 2012 organizado por AUTISMO
ESPAÑA***

El evento que el pasado día 2 de abril sirvió para dar a conocer la campaña de detección infantil bajo el título de 'El autismo te habla, sigue las señales', sirvió para que se rindiera un merecido homenaje a Joan Roca, primer presidente y fundador de la Confederación y recientemente desaparecido. Benito Junoy, también fundador y directivo de Nuevo Horizonte, se encargó de dedicarle unas emotivas palabras ante la presencia de Marta, su hija. Reproducimos íntegro el contenido del mensaje.



Madrid, 4 de abril de 2012

Probablemente este solemne acto, que nuestra Confederación está desarrollando hoy en este local, no habría tenido lugar de no haber sido por la contribución de Joan Roca. Me explicaré: Conocí a Joan Roca en la segunda mitad de los años 70. Se había celebrado en Lisboa un Congreso de Autismo en 1976 y después en Madrid, en 1978, el I Simposio Internacional sobre Autismo. Juan ya había abierto sus puertas en Barcelona, con un centro que a principios de los 80 se trasladó a [La Garriga](#), y en sus continuos viajes a Madrid fuimos forjando una amistad que siempre ha durado. Desde los comienzos de Nuevo Horizonte en 1980, ambas entidades han trabajado siempre muy hermanadas. Juan nos enseñó los sutiles caminos y recovecos de la burocracia, de los despachos ministeriales, de las Direcciones Generales y Jefes de Servicio. Eran los tiempos del INEE, del SEREM, cuando a nuestros discapacitados se les llamaba subnormales; no se habían transferido competencias a las recientes autonomías y todo o casi todo se gestionaba en

Madrid. Pronto nos dimos cuenta que las entidades que entonces coincidíamos en Madrid (catalanes, vascos, gallegos, burgaleses, madrileños) teníamos que unirnos y así nació en 1994 la Federación Autismo España, de la que Joan Roca fue su primer e indiscutible Presidente desde el primer momento.

Posteriormente, el crecimiento vegetativo y la proliferación de asociaciones, nos llevó a pasar a ser la pujante Confederación actual, agrupando a Federaciones, Asociaciones y Fundaciones de todo el territorio español. Juan dejó la Presidencia de nuestra Confederación cuando sus múltiples compromisos en Autismo Europa como miembro de su Consejo de Administración y en la Organización Mundial del Autismo (OMA) como Tesorero de la misma, le impidieron dedicarle tanto esfuerzo, viajes y atención. En Cataluña supo crear una red de proyectos y servicios para las personas con autismo, rodeándose siempre de excelentes colaboradores, asesores y comités científicos.

Todo ello supuso para Barcelona, para Cataluña y para España la organización y desarrollo del fantástico Congreso de Autismo Europa en Barcelona en 1996, y todo ello sobre las espaldas y bajo la organización de Juan Roca. Pero a mí personalmente, más que el Juan Roca buen gestor y emprendedor, me interesó más desde el principio su faceta humana, su fuerte personalidad. Roca fue siempre un leal amigo y colaborador, sin dobleces; fue buen consejero para todo el mundo; contaba a su favor con el sentido y el olfato de los hombres de empresa. Yo he disfrutado de su amistad y de sus amenas tertulias en múltiples ocasiones y en cualquier rincón de España donde coincidiéramos.

Me hablaba mucho de su dura infancia y de tener que sacar el negocio familiar adelante siendo apenas un adolescente; de sus duras vivencias de posguerra. Me he atrevido a exponer estas ideas y vivencias personales en el convencimiento de que Juan nunca estuvo solo en toda esta tarea social y económica que aceptó. Siempre tuvo a su lado a su infatigable compañera Lidia, otro ejemplo de trabajo, de lucha, de compromiso. Ese tándem funcionó siempre como un reloj. Cuando hace apenas unas semanas supimos que Juan había sufrido un percance cerebral, confiábamos en su fortaleza física y moral

para superarlo.

También sabíamos de los constantes y permanentes cuidados de su hija Marta, de Joaquín y de todo el formidable equipo médico que le atendió, pero yo creo que, al final, pudo más su deseo de reunirse pronto con su querida Lidia. Juan lo dio todo para su familia, para sus hijas Anna y Marta, para su pionero y novedoso [Proyecto Autisme La Garriga](#). Ha sabido irse sin hacer ruido, en paz, casi de puntillas, como queriendo no molestar a nadie como había sido una constante en su vida. Y nunca llegó a ser un viejo, un anciano, ni siquiera un jubilado. Solía decir con humor que él no era viejo, sino que tenía mucha juventud acumulada. Afortunadamente para Anna, y para todo el Proyecto que puso en marcha la familia Roca y Fina, su hija Marta es una garantía, desde su cargo de Vicepresidenta de la Fundación Congost Autisme, para que todo siga funcionando como si Joan y Lidia continuaran con nosotros. Marta, la Confederación Autismo España sigue contando con vosotros. Muchas gracias.

Confederación AUTISMO ESPAÑA

